**Creer—15. Rendición total**

**Rev. Dr. Michael J. McClenahan**

**Solana Beach Presbyterian Church**

**15 de febrero de 2015**

La semana pasada estudiamos el enfoque, alinearnos a nosotros mismos con la voluntad de Dios, y desear la voluntad de Dios por encima de todo lo demás. Hicimos una oración de confianza, indiferencia, y sabiduría para mantenernos enfocados en Dios y sus prioridades para nuestras vidas. En el servicio de las 8:45 Dios nos dio la oportunidad de ser la Iglesia acerca de la cual estamos aprendiendo. Dios nos dio la oportunidad de vivir lo que estamos aprendiendo. Yo estaba hablando acerca de ser enfocado, y no ser distraído por nada excepto por mantener nuestros ojos en el Señor; como Pedro andando sobre el agua, o como Josafat cuando dijo: «Dios, no sabemos qué hacer, pero nuestros ojos están puestos en ti». Para discernir, comenzamos con tres oraciones: una oración de confianza silenciosa. Una oración por la indiferencia. Y una oración por la sabiduría. Estaba compartiendo nuestro proceso de discernimiento como líderes de la iglesia, cuando Doug Perkins, un anciano que estuvo con nosotros el día anterior en nuestro retiro de liderazgo, se derrumbó en el transepto aquí. Tuvo un derrame cerebral, por eso su respiración era tan sonora. Detuve mi mensaje y enfocamos nuestra atención en él y oramos. Oramos por él, por Carolyn y por sus hijos, Russell 18, Michelle 20, y Julia 22. Él ha estado mejorando un poco cada día, pero todavía le queda un largo camino. Estamos orando por un milagro, y confiamos en Dios sin importar lo que suceda.

Lo que ha sido asombroso de ver es cómo se le cuidó a Doug aquí, en el santuario, y cómo su familia, y su pequeño grupo, y muchos otros en nuestra familia de la iglesia atienden a Doug y a su familia. ¿Para qué estamos aquí si no? No estamos simplemente explorando curiosidades intelectuales, sino que estamos siendo transformados. Nos estamos convirtiendo en personas diferentes que son más como Jesús.

Si el enfoque es perseguir la voluntad de Dios por encima de la nuestra, y mantenerse enfocados en lo que Dios quiere para nuestras vidas, entonces la rendición total es hacer su voluntad.

**Idea Clave:** Dedico mi vida a los propósitos de Dios.

**Versículo Clave:** Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacri­ficio vivo, santo y agradable a Dios. **Romanos 12.1**

Este es un versículo que puede que hayas memorizado, uno que debes memorizar. Si Juan 3.16 es un resumen del evangelio, entonces Romanos 12.1 es un resumen de la vida cristiana.

Y comienza con la afirmación de que

**1. Dios está completamente consagrado a nosotros.**

*tomando en cuenta la misericordia de Dios*

Pablo pasa 11 capítulos repasando el plan de Dios para llevar de nuevo a toda la creación a una relación con Él a través de Jesús. En el capítulo 12, Pablo comienza con «por lo tanto…», lo cual se refiere a lo que Dios ha hecho por nosotros. Esta es la demostración de la misericordia de Dios. Él no nos da lo que merecemos. Nuestros pecados requieren la muerte, pero en lugar de eso, Él nos ofrece vida a través de Jesús.

Dios está completamente consagrado a nosotros. La historia de Dios es Él buscando una relación con nosotros; rescatando a su pueblo gracias a su pacto constante de amor, el cual vemos en las grandes historias del Antiguo Testamento, incluido Daniel. Él es echado al fuego, pero Dios le rescata. Y Nabucodonosor alaba a Dios por su consagración a Daniel.

28 Entonces exclamó Nabucodonosor: «¡Alabado sea el Dios de estos jóvenes, que envió a su ángel y los salvó! Ellos confiaron en él y, desafiando la orden real, optaron por la muerte antes que honrar o adorar a otro dios que no fuera el suyo. **Daniel 3.8-28**

Y en el Nuevo Testamento vemos cómo Dios nos rescata a través de Jesús porque Él nos ama:

**Juan 3.16** Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

**1 Juan 4.10** En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.

Dios está completamente consagrado a nosotros. Él nos ama.

Ese amor nos obliga a hacer algo. *A ofrecer nuestro* *cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.*

**2. Dios nos pide que vivamos como un sacrificio**

*ofrecer nuestro* *cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.*

Imagina lo que sería tumbarnos cada día en el altar, teniendo la valentía para pedirle a Dios lo que Él nos llama a hacer, y a continuación la valentía para hacer lo que Dios nos dice.

Esto es lo que significa seguir a Jesús. Cuando hablamos acerca de seguir a Jesús, lo hacemos como si *seguir* fuera sinónimo de *creer.* Pero *seguir significa seguir.* Es la respuesta de un discípulo, de un estudiante con su maestro rabino. Es ridículo decir que quieres ser un estudiante pero negarte a seguir al maestro. El punto era llegar a ser como aquel a quien seguías, lo cual significa ser aprendiz, convertirte en lo que el maestro ya es. Por lo tanto, Jesús llama a sus discípulos a hacer lo que Él ya hizo al dar su vida como ofrenda.

—Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se destruye a sí mismo? **Lucas 9.23–26**

¿Qué significaba eso para los discípulos? En la iglesia primitiva, significó, finalmente para muchos de los discípulos de Jesús, la muerte. Ellos estaban dispuestos a morir, como lo había hecho Jesús, y lo veían como un privilegio.

Esteban, hombre lleno de la gracia y del poder de Dios, hacía grandes prodigios y señales milagrosas entre el pueblo. 9 Con él se pusieron a discutir ciertos individuos de la sinagoga llamada de los Libertos, donde había judíos de Cirene y de Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia. 10 Como no podían hacer frente a la sabiduría ni al Espíritu con que hablaba Esteban… 54 Al oír esto, rechinando los dientes montaron en cólera contra él. 55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios. 56 —¡Veo el cielo abierto —exclamó—, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios! 57 Entonces ellos, gritando a voz en cuello, se taparon los oídos y todos a una se abalanzaron sobre él, 58 lo sacaron a empellones fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Los acusadores le encargaron sus mantos a un joven llamado Saulo. 59 Mientras lo apedreaban, Esteban oraba. —Señor Jesús —decía—, recibe mi espíritu. 60 Luego cayó de rodillas y gritó: —¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Cuando hubo dicho esto, murió. **Hechos 6.8–7.60**

Esteban fue el primer mártir. Todos los discípulos de Jesús realmente perdieron sus vidas por seguir a Jesús. Y hoy día todavía hay aquellos que no renuncian a Jesús y están perdiendo sus vidas en manos de terroristas.

No siempre ocurre que perdemos nuestras vidas por la muerte. Pero morimos a nosotros mismos. Nos sacrificamos. Es una palabra dura de escuchar. Pero tenemos experiencia en el sacrificio:

nos sacrificamos por nuestros hijos. ¿Cómo entendemos el amor y el sacrificio? Nosotros nos sacrificamos para que nuestros hijos y nietos puedan mejorar. Pero cuando el protagonista es Jesús y el evangelio, ¿qué ocurre?

¿Puedo darme a mí mismo como ofrenda como consecuencia de mi amor por Dios? Esto es la imagen de la adoración: traer un sacrificio a Dios. Los Salmos hablan acerca de traer un sacrificio de alabanza. Dios no quiere sacrificios animales, Él quiere corazones quebrantados y contritos, y corazones íntegros para Dios.

Nos sacrificamos para servir. Dios nos ha diseñado para que deseemos darnos a nosotros mismos generosamente. La vida se vive mejor con generosidad. Nos damos a nosotros mismos y eso tiene su propia recompensa. ¿Cómo se explica si no los 1.400 que servirán el fin de semana siguiente en lugar de los 1.100 que lo hace normalmente en el campus en un domingo normal?

Se siente bien. Por lo tanto, el sacrificio no siempre se siente mal. Hay una satisfacción en el hecho de vivir nuestra vida buscando el bien de los demás. Yo diría que la única forma de entender realmente la vida cristiana es la rendición total.

Estar dispuestos a dar todo hasta el punto de la muerte. Cuando Jesús estaba con sus discípulos en el aposento alto, partió el pan y dijo: «Este es mi cuerpo partido por ustedes… recuérdenme». Y nosotros le recordamos haciendo de su vida de sacrificio el centro de nuestra vida juntos. Él se sacrificó a sí mismo por nosotros. Y nosotros ¿por qué nos sacrificamos?

**3. Entregándonos generosamente a los propósitos de Dios.**

*Esta es la adoración verdadera y apropiada*

Si el discernimiento es descubrir y alinearnos a nosotros mismos con la voluntad de Dios, entonces la rendición total es hacerlo. Es literalmente hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer. Y eso trae gozo.

Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios. Es cierto que algunos predican a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buenas intenciones. Estos últimos lo hacen por amor, pues saben que he sido puesto para la defensa del evangelio. Aquéllos predican a Cristo por ambición personal y no por motivos puros, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión. ¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación. Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo. Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. **Filipenses 1:12–21**

¿Ves el enfoque de Pablo? La semana pasada hablamos acerca de ser enfocados, discernir la voluntad de Dios haciendo una oración de confianza, una oración por la indiferencia, y una oración pidiendo sabiduría. ¿Ves esto Pablo?

* Tiene **confianza** en que Dios está guiando: lo que ha ocurrido sirve para extender el evangelio
* Su **indiferencia** de que la voluntad de Dios sea hecha: si otros predican por motivos falsos o verdaderos, y si uno vive o muere.
* Su **sabiduría** de tener confianza para que Cristo pueda ser exaltado a través de él; sabiduría para ser fiel a medida que avanza.

La rendición total, entonces, es vivir esto. Someternos a nosotros mismos a la voluntad de Dios, y hacerlo. Y la semana que viene hablaremos acerca de cómo entregarnos generosamente con cinco prácticas finales:

\* Comunidad Bíblica \* Dones espirituales \* Ofrecimiento de mi tiempo \*Donación de mis recursos \* Proclamación de mi fe

La rendición total es un deseo, pero también es un viaje. Mira hacia atrás en tu vida y fíjate en lo que ya has rendido al Señor. ¿Qué estás haciendo hoy para vivir generosamente en comunidad, usar tus dones espirituales, ofrecer tu tiempo, donar tus recursos, o proclamar tu fe?

Toda expresión genuina de amor sale de una consistente y total rendición a Dios. **Martin Luther King, Jr.**

Es decidir vivir tu vida generosamente en las cosas grandes y las pequeñas. Es bajar la velocidad para entrar a la vida de alguien con algo tan simple como una sonrisa, ofreciendo una tarde para ayudar, o sostener a un bebé una vez al mes en la guardería. Es una vida rendida a los propósitos de Dios para que su vida fluya en nosotros y a continuación al mundo. Fluye a nuestro matrimonio y nuestras familias, en nuestras reuniones de hogar, y a nuestra iglesia, y después al mundo.

En cuanto a mí, estoy en manos de ustedes; hagan conmigo lo que mejor les parezca. **Jeremías 26.14**

**Ilustración del arco y la flecha:** estamos en las manos de Dios como un arco y una flecha. El arco está alineado con el blanco. El blanco para todos nosotros es la voluntad de Dios, pero hay muchas formas diferentes en las que Dios nos guiará. Hay muchas formas de experimentar la comunidad bíblica, o de usar nuestros dones espirituales, de ofrecer nuestro tiempo, de donar nuestros recursos, o de proclamar nuestra fe. El enfoque es escuchar a Dios y discernir dónde nos está llevando. Pero apuntar no es el fin del tiro con arco. La flecha debe ser lanzada. Volamos, somos puestos en libertad, y propulsados a hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer. Eso es rendición total.

Enfoque es apuntar la flecha en una sola dirección. Estás apuntado, y enfocado. Rendición total es soltar la flecha para seguir la trayectoria. Es moverse al propósito al que Dios nos llama: a amar, bendecir y animar a otros.

La rendición total es la progresión, mis ideas e ideales ahora están sometidos al propósito de Dios, y cada decisión en mi día a día pasa por el filtro de lo que Dios quiere en esta circunstancia. Incluso hasta el punto del sacrificio.

¿Cómo está dirigiéndote Dios en esta semana a amar, bendecir, y a animar? La semana que viene apuntamos a 75 blancos juntos en el día del servicio a la comunidad. Hacemos esto juntos como comunidad para cambiar nuestra forma de pensar, ayudarnos a soñar los sueños de Dios, y para ser lanzados juntos al mundo.

Oh Dios de sabiduría, que hace las cosas nuevas eternamente; anima por medio de tu Espíritu Santo a aquellos de nosotros que buscamos discernir tu voluntad para que podamos trabajar juntos a favor de la construcción de tu mundo y de tu Iglesia; aconséjanos acerca de cuándo actuar y cuándo esperar; enfoca nuestros corazones siempre hacia aquellos en mayor necesidad, y no hacia nuestras propias preocupaciones y temores; ayúdanos a nunca olvidar que el amor y la misericordia son tus mayores regalos, que nos ha sido dados para ofrecerlos los unos a los otros mientras vemos en ellos a Jesucristo, que es nuestro gozo, nuestro camino, nuestra verdad, y nuestra vida. Amén. (De ***Pursuing God’s Will Together,*** por **Ruth Haley Barton)**